

## DOCUMENTOS INÉDITOS PARA LA HISTORIA DE MAGALLANES

NOTA SOBRE LA COLONIZACIÓN DEL PAÍS DE LOS YENDAGIANS/YUNDAGIANS  
TIERRA DEL FUEGO 1898

Introducción y notas  
por Samuel García-Oteiza<sup>a</sup>

El acontecer histórico de la bahía Yendegaia se ha vinculado a la estancia “Yendegaia” iniciada por Gerónimo Serka y Slavo Besmalinovic en 1915 (García-Oteiza, 2015, p. 15). Desde su fundación y por casi cincuenta años, la estancia “Yendegaia” fue el único centro habitado de forma permanente en la bahía Yendegaia. En 1964 y a una distancia aproximada de doce kilómetros de la estancia se instaló, específicamente en la caleta 2 de Mayo, el retén policial “Yendegaia” (Covacevich, 1975)<sup>1</sup> (Fig. 1). Así, el establecimiento ganadero se convirtió en un referente y símbolo de la colonización en la sección chilena fueguina de Onashaga/canal Beagle<sup>2</sup>. De tal modo no es casualidad que Lucas Bridges haya hecho referencia a ella en las últimas páginas de su clásico libro *Uttermost Part of the Earth*; “Chile is in much the same plight as Argentina with her southern lands. With the exception of a farm of some 7.000 sheep at the head of Yendegaia bay, the country is sparsely

peopled by a few small farmers” (Bridges, 1948, p. 525)<sup>3</sup>.

En 1998 el predio que conformaba la estancia “Yendegaia” (38.780 ha)<sup>4</sup> fue adquirido por la organización comunitaria funcional “Amigos de Yendegaia”<sup>5</sup>. El objetivo de la iniciativa era recuperar las tierras para generar un proyecto privado de conservación medioambiental. El 2001 el predio fue traspasado, para su administración, a la fundación “Yendegaia”. Finalmente el 2014, la fundación “Yendegaia” donó al Estado de Chile la totalidad del predio para la creación del parque nacional “Yendegaia” (150.612 ha).

A pesar de la importante cantidad de registros documentales existentes sobre la bahía Yendegaia, realizados por misioneros, montañistas, científicos, policías, viajeros, funcionarios públicos, reos, etc. entre fines del siglo XIX y durante gran parte del siglo XX, hasta ahora no existe una bibliografía específica sobre este lugar.

<sup>1</sup> En 1930 Gerónimo Serka inició el aserradero “Yendegaia” emplazado en la caleta “2 de Mayo”. Éste operó hasta 1940 y luego fue trasladado al interior del valle Yendegaia. En 1967 el retén policial ascendió a la categoría de tenencia.

<sup>2</sup> Hemos considerado nombrar los accidentes geográficos según la toponimia utilizada por la nación canoera yagan.

<sup>3</sup> El censo regional de 1928 contabilizó 7.500 animales en la estancia “Yendegaia”. En tanto el censo nacional de 1930 registró 22 hombres y 3 mujeres. Sin dudas ligados a la estancia y posiblemente al aserradero por entonces recién en funcionamiento.

<sup>4</sup> Desde su fundación en 1915 los lotes de terreno que conformaron la estancia “Yendegaia” fueron entregados mediante el mecanismo de arriendo y renovación del mismo. En 1983 los lotes de terreno que por entonces conformaban la estancia fueron vendidos por el Fisco mediante venta directa a Miguel Serka D’Angelosanti, propietario de la estancia desde la década de 1960.

<sup>5</sup> Para la adquisición de los terrenos la organización fue apoyada económicamente por diferentes organizaciones ambientalistas internacionales.

<sup>a</sup> Investigador Centro de Estudios del Hombre Austral, Instituto de la Patagonia, Universidad de Magallanes. Becario Conicyt. Programa Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile.

✉ samuelgarciaoteiza@gmail.com



Fig. 1. Vista aérea de Yendegaia, septiembre 2013 (fotografía del autor).

Repartida Tierra del Fuego en dos porciones (1881), la bahía Yendegaia, aproximadamente de diez kilómetros de largo por cuatro kilómetros de ancho, quedó en la sección chilena del territorio fueguino. La accesibilidad terrestre y marítima desde Lapataia y Ooshooia/Ushuaia, además de no disponer de una población “chilena”, incentivó que Yendegaia fuera objeto de intereses económicos a fines del siglo XIX por vecinos del entonces poblado de Ooshooia<sup>6</sup>. Esto en la medida que el litoral de Onashaga, bajo soberanía argentina, comenzaba rápidamente a repartirse en concesiones prediales subsidiarias al eje norte-sur de la línea internacional. En fin, demarcada en Tierra del Fuego la línea internacional mediante hitos de fierros y piedras, la nueva área fronteriza de Yendegaia y Lapataia quedó allanada para la expansión colonizadora así como a su automática incorporación al imaginario geográfico norte-sur (Cf. Bascopé, 2018).

Los primeros registros históricos de Yendegaia fueron realizados por los misioneros anglicanos establecidos en Ooshooia a partir de 1869. Fue en la revista *The South American Missionary Magazine* (en adelante SAMM) donde, al menos desde 1873 hasta 1887, encontramos las primeras referencias de la bahía. Los misioneros denominaban al lugar como “Yendagia”, “Yendeja”, “Yendajio”, “Yúndagia” o “Yundaghia”, y a sus habitantes, es decir a los canoeros yaganos que allí vivían, como “yendagians”, “yundagians” o “los de Yendagia”, “los del oeste”. En los escritos de la SAMM se deja entrever que los yendagians tenían un establecimiento ganadero donde criaban vacunos, cultivaban vegetales y destinaban parte de su tiempo a la jardinería y al arreglo de cercos. Los misioneros realizaban visitas periódicas al país de los yendagians, vía marítima por Onashaga, tanto para vigilarlos como para transportar vacunos, auxiliarlos en caso de accidentes, así como retornarlos después

<sup>6</sup> La ciudad argentina de “Ushuaia” fue fundada en 1884 en la bahía homónima, paraje yagan y donde en 1869 se estableció la misión anglicana. El censo nacional de

la república Argentina de 1895 estimó la población de Ushuaia en 225 personas.

de estadias de entrenamiento en las misiones de Ooshooia y Keppel (Bascopé, 2016a). Por otro lado, generaron la identificación de algunos yundagians, entre ellos: Cahnasinik, Ahleénatau, Māamusceepan, Sebislanacihrhwilis, Yecatellacepa, Tecāatel, Agarupia, Dalmacussi, Ouachiktelowloom, Oopooshamacahwilis (SAMM, 1879, p. 223).

La presencia de los yendagians en Yendegaia tal como lo expuso la SAMM pudo verificarla Giacomo Bove, quien visitó el lugar en mayo de 1882. Además de dibujar la primera cartografía de “Iandagaia”, Bove anotó que pudo interactuar de buena manera con los “Iandagaces/Jandagajesi”<sup>7</sup>. De esta forma desmintió la connotación de seres conflictivos y revoltosos con la cual se asociaba a los yendagians (Bove, 2005, pp. 87-91). Por otro lado, Bove estimó en alrededor de cuarenta individuos a los habitantes de Yendegaia (Bove, 1883b, p. 107) y dejó una impresión particular de la apariencia física de algunos de ellos: “I Capelli de` Jagan sono stesi, neri, opachi, ruvidi. In una sola localita (Jandagaia) ci fu dato vedere due o tre individui con capegli ondanti e castagni, ma questi debbonsi considerare più como il fruto di visite di balenieri che frequentano i mari australi, che come tipi speciali di fueguini Bove” (*Op. cit.* p. 128)<sup>8</sup>. La buena recepción que tuvo Bove por parte de los yendagians, la experimentaron también los miembros de la expedición francesa de la “Romanche” en enero de 1883 (Martial, 2005, pp. 144-147), la cual el misionero Thomas Bridges comprobó al mes siguiente<sup>9</sup> (Fig. 2). En 1887, la SAMM informó que Agarupia, quien al

parecer era por entonces el único yendagian que vivía en Yendegaia, tenía intenciones de trasladarse a Ooshooia con su ganado<sup>10</sup>. Sin embargo los animales estaban en un estado salvaje siendo imposible capturarlos y embarcarlos (*Op. cit.* 1887, p. 224).

Desde 1887 hasta el inicio de la estancia “Yendegaia” (1915) los antecedentes compulsados sobre Yendegaia son escasos y nos trasladamos prácticamente a los primeros años del siglo XX. La información que disponemos fue recogida por personal de la Armada de Chile durante sus viajes a Onashaga, los cuales disponían del “Puerto Yendegaya” como fondeadero (*Cf.* García-Oteiza, 2016, p. 63). En marzo de 1902 el teniente 1° Ismael Gajardo visitó Ooshooia e informó que “el prefecto marítimo de Uchuaia, un señor Romero, tiene tambien una concesion del gobierno chileno en bahia Yendegaia, situada inmediatamente al occidente de la línea divisoria i al pié de una cordillera de cerros llamados las Pirámides. Allí tiene solo unas cuantas ovejas; pero me dijo que la bahía era mui abundante en peces i me mostró unas piedras con mui buena lei de cobre i bronce” (Gajardo, 1905, p. 44)<sup>11</sup>. Otro antecedente es el aportado por el capitán de fragata Baldomero Pacheco. Si bien desconocemos la fecha en que lo recogió o cómo lo obtuvo, expuso que en Yendegaia había establecida “una pequeña estancia ganadera que podrá eventualmente proporcionar algunos recursos” (Pacheco, 1911, p. 80).

Intentando aportar antecedentes que contribuyan al conocimiento de la colonización del

<sup>7</sup> En las ediciones en español figura la escritura Iandagaia/Iandagaces (Bove, 1883c, 2005). En las versiones en italiano figura Jandagaia/Jandagajesi (Bove, 1883a, 1883b).

<sup>8</sup> Cabe señalar que en las versiones en español esta frase fue omitida (*Cf.* Bove, 1883b, 2005).

<sup>9</sup> “Visit Yundaghia: On our way we called in at Yundaghia to see the natives and their cultivations. I was very pleased to see their fine and well-kept gardens, and think them deserving of encouragement. I promised the some calves, which I hope to send them on the return of the “Allen Gardiner” from this vogaye. The French frigate “Romanche” called in at Yundaghia, and surveyed this fine bay. The natives were much pleased to sell them some potatoes and vegetables. There are three men, brothers, who are chief men here as regards garden work, and their gardens are specially well kept and the fences in thorough repair. Finding garden produce more advanced here than at Ooshooia we also

purchased from the natives a small supply of potatoes and turnips” (SAMM, 1883, pp. 101-102).

<sup>10</sup> Hacia 1887, las epidemias traídas a partir de 1884 desde Buenos Aires a Ushuaia ya habían golpeado fuertemente a la nación canoera yagan en todo Onashaga, lo que podría explicar la disminución de los yendagians o yundagians. La peste se habría propagado al oeste.

<sup>11</sup> Lo referido a la presencia de minerales pudo verificarse oficialmente hacia 1906 cuando se anunció el hallazgo en la bahía Yendegaia de vetas cupríferas que incluso incentivaron al gobierno de Chile a decretar la fundación de un poblado y a la tramitación de solicitudes de concesiones enviadas a Santiago por parte de los vecinos de Punta Arenas Manuel Keller, Luciano Marchesini, Romualdo Romualdi, Alejandro Hunter (*El Magallanes*, 1907). Finalmente, el proyecto no logró concretarse pues la calidad de las vetas fue desestimada por los expertos que las analizaron (Navarro, 1908, pp. 99, 182).



Fig. 2. Padre e hija yendagians en la cubierta de la "Romanche", Yendegaia 28 de enero de 1883 (fotografía publicada en Chapman (1995, p. 65). "Le père et la fille, Feuégiens de la Baie de Yendégaya, canal Beagle").

país de los yendagians/yundagians, en esta entrega desclasificamos un documento que complementa al antecedente recogido en 1902 por el teniente 1° Ismael Gajardo.

El documento está fechado el 20 de noviembre de 1898 y corresponde a un breve

comunicado de José Romero al gobernador de Magallanes Mariano Guerrero Bascuñán. En él, Romero se presentó como el primer ocupante de Yendegaia y denunciaba que un tal "Sr. Brusotti" proveniente de Lapataia había tenido intenciones de instalarse en la bahía Yendegaia. Actuando como un defensor de la soberanía chilena en Yendegaia, Romero informaba que impidió a Brusotti concluir con éxito sus intenciones, argumentando que no tenía ningún derecho sobre él.

José Romero (1858-1935), de nacionalidad española, arribó a Buenos Aires en 1888 y en 1890 se trasladó a Tierra del Fuego, fijando su domicilio en Ooshooia. Por sus conocimientos en mecánica estuvo vinculado directamente con la apertura e instalación del primer aserradero particular que abasteció al poblado<sup>12</sup> y cuyas instalaciones se emplazaban en la bahía Lapataia y Ucqsiwoon/Acigami/lago Roca<sup>13</sup>. Entre 1893 y 1896 Romero fue asignado a la subprefectura de "Bahía Thetis", periodo en el que además realizó distintas labores en forma paralela (Canclini, 1984, pp. 293-297).

Las intenciones de Romero de establecer algún emprendimiento en el lado chileno de la línea fronteriza en Onashaga datan al menos de 1894, a un año de la primera autorización formal de ocupación otorgada en Woollya/Ualla/isla Navarino<sup>14</sup> a los vecinos de Ooshooia Luis Figue y Antonio Isorna. En tal ocasión, Romero solicitó al Gobernador de Magallanes la autorización formal para explotar los campos situados en Woollya/Ualla y ubicados específicamente a lo largo del litoral de Yahgashaga/canal Murray

<sup>12</sup> Con fecha 25 de febrero de 1891, el gobierno argentino autorizó a Lucio Ravier para la explotación de los bosques de Lapataia, iniciándose la primera industria forestal de Tierra del Fuego (Belza, 1975, p. 93). El 26 de abril de 1895, Adan Zavalla, uno de los propietarios del aserradero de Lapataia, recibió de la Gobernación de Magallanes un permiso provisorio para la ocupación de 10.000 hectáreas en la zona fronteriza entre Lapataia y Yendegaia (Guerrero, 1897, p. 107). De hecho la totalidad de la bahía Yendegaia quedaba dentro de la concesión otorgada a Zavalla.

<sup>13</sup> "Ucqiwoon" es la primera denominación registrada para el lago Roca, y fue anotada por los misioneros anglicanos establecidos en Ooshooia: "Also Mr. Lewis went out on a Friday for the same purpose, and reached Lupatia the next day, returning in the big boat from Ucqiwoon (An immense lake at the head of Lupatia) the same (Saturday

evening" (SAMM, 1873, p. 30). "Acigami" fue registrado por Giacomo Bove en 1883 (Bove, 1883b).

<sup>14</sup> Si bien no se sabe con certeza si existió una denominación yagan para la isla Navarino, se conocen al menos dos posibles topónimos: "Woollya" y "Ualla". El topónimo "Woollya", el menos conocido, fue anotado en 1869 por el misionero anglicano Thomas Bridges; "Jan. 3rd (Friday). Left Woollya, and arrive at Li-wy-a, which is an excellent harbour in the north-west corner of Navarin Island or Woollya, which is the native name for the whole Island, for I find the native name for the line of coast from Guanaco Point up to Clay Cliff Narrows to be Wolly-yoo-sha, or the coast of Woollya" (SAMM, 1869, p. 10). El topónimo "Ualla", el más difundido, fue anotado por Giacomo Bove (Bove, 1883a, 1883b)

(entre Wulaia y Onashaga)<sup>15</sup>. Sabemos que tal solicitud no prosperó, pues Romero nunca se estableció allí al menos de manera formal (Martinic, 2005, pp. 117-122; García-Oteiza, 2016, pp. 377-381).

Respecto a Brusotti, el denunciado por Romero, sabemos que era el administrador del aserradero que operaba en Lapataia perteneciente a la firma "A. Zavalla & Cía." (Payró, 1898, p. 258)<sup>16</sup>. Este dato nos ayuda a explicar por qué Brusotti, tal como lo expuso Romero, se dirigió desde Lapataia a Yendegaia con intenciones de instalar un emprendimiento ganadero. Esto también nos permite conjeturar que José Romero sabía perfectamente quién era Brusotti, aunque en su comunicado al Gobernador de Magallanes lo menciona tan sólo como "un Sr. Brusotti". Desde el dispositivo cartográfico, Brusotti estuvo ligado a la zona fronteriza de Lapataia al menos hasta 1916. Así lo confirma el mapa titulado "Territorios de Santa Cruz, Tierra del Fuego y Magallanes" publicado en diciembre de 1916 por "Enrique del Castillo & Co. (Buenos Aires)". En el mapa mencionado figura con el nombre de "Serafín Brusotti" una concesión de terreno entre Lapataia, el límite internacional y Acigami/ Ucqsivoon<sup>17</sup>.

De la información que pueda desprenderse del comunicado de Romero al Gobernador de Magallanes cabe mencionar que deja en evidencia que la estancia "Yendegaia", en rigor, no fue el primer enclave ganadero instalado en la bahía Yendegaia. Es más, Romero tampoco sería el primer ganadero, sino más bien serían

los yendagians. Respecto al título de "primer ocupante" con el que se presenta Romero, asociado a la figura del pionero que hacía prosperar regiones "vacías", geográficamente despobladas y de interés para la nación, no es más que parte de un discurso que oblitera la existencia y la fuerte presencia de los canoeros yendagians en su propio país; Yendegaia<sup>18</sup>.

El 26 de enero de 1946, la "Misión Científica Chilena para el Estudio del Indio Fueguino" dirigida por Alejandro Lipschütz aterrizó en Yendegaia. Los miembros de la expedición obtuvieron variada información a partir de conversaciones con yaganes y kawésqar que allí vivían y que se relacionaban con la estancia "Yendegaia"<sup>19</sup>. Grete Mostny (1946), una de las integrantes de la expedición, publicó "Diario Fueguino", escrito que contiene anotaciones diarias del viaje. En él apuntó que los yaganes y kawésqar, con los cuales conversaron, sabían leer, escribir, hablaban español, entre ellos usaban el idioma yagan, uno era mecánico de la estancia y no distinguían entre yaganes chilenos o yaganes argentinos. De seguro Mostny preguntó qué significaba Yendegaia y en su respuesta registró un dato que abre nuevas pistas: "el nombre antiguo de Yendegaia era "yéntecacuaia" y significa según fuimos informados, en el idioma yámana, "bahía ancha" (*Op. cit.*, p. 70)

Resulta de interés preguntarse sobre la continuidad de los yendagians en Yendegaia. Habrá tenido Romero algún vínculo con ellos, cuál fue el destino de los vacunos de Agarupia que quedaron en Yendegaia, habrán regresado

<sup>15</sup> Archivo Nacional de Santiago, fondo "Gobernación de Magallanes, volumen n° 2, solicitudes de estancieros, 1887 a 1898".

<sup>16</sup> Ver nota 12.

<sup>17</sup> En la reedición del mismo mapa publicado en 1922 aún figuraba la concesión de Brusotti. Sin embargo en el mapa "Territorio de Tierra del Fuego" (escala 1:200.000), publicado en 1917 por la Dirección General de Territorios Nacionales, Sección Registro Gráfico, República de Argentina, tanto la totalidad de la bahía Lapataia como la sección argentina del lago Roca figuraba con el nombre de "Juan Ovando".

<sup>18</sup> Finalmente cabe agregar que el apellido Romero quedó vinculado a Yendegaia al contraer matrimonio Julieta Romero, hija de José Romero, con Miguel Serka D'Angelosanti hijo del fundador de la estancia "Yendegaia".

<sup>19</sup> Los canoeros yaganes y kawésqar establecidos en Yendegaia, además de desenvolverse en faenas ligadas al mundo de la explotación ganadera, abastecían a la estancia con el aún rentable negocio de pieles. Con fecha 27 de noviembre de 1946 se registró en la bitácora de la gobernación marítima de Navarino: "entra el chinchorro "Beagle" de propiedad del nativo José González Acuña, de regreso del canal Murray. Trae 18 cueros de nutrias y dos nutrias vivas de pocos meses. Todo este destacamento va destinado a Yendegaia para la sucesión Serka, los que son cambiado por víveres y vestuario" (*Cf. Stehberg, 2003, p. 191*). Los "indígenas" registrados en Yendegaia por la "Misión Austral Antártica" fueron: José González Acuña, Úrsula Calderón, Rafael González Calderón, Manuel Pérez, Juan Rocha Calderón, Ermelinda Acuña y Julieta Rocha Calderón.

los yendagians a Yendegaia luego de la partida de Agarupia en 1887, qué relación tuvieron con otros grupos del Onashaga<sup>20</sup>, qué topónimos utilizaban para nombrar lugares. Las posibles respuestas a estas amplias interrogantes nos ayudarán sin duda a pensar en una lectura histórica de Yendegaia, en la cual los hasta ahora invisibilizados yendagians no serán un mero dato auxiliar o anecdótico.

Lo anteriormente expuesto es relevante si consideramos que luego comenzará a funcionar el parque nacional “Yendegaia” y su centro de visitantes, en el cual se exhibirán antecedentes históricos de Yendegaia. Por otro lado, pronto concluirá la construcción de la senda de penetración Vicuña-Yendegaia<sup>21</sup>, ruta subsidiaria al eje geográfico Norte-Sur al igual que la Carretera Austral, la ruta nacional 3 y ruta nacional 40 (Cf. Bascopé, 2016b, p. 69). De esta forma Yendegaia quedará asociada al logo turístico del “Fin del Mundo” y con ello definitivamente anclada a la geografía Norte-Sur. Geografía imaginada, proyectada y constantemente actualizada desde la metrópoli santiaguina y bonaerense que ignora la conexión cultural y geográfica subantártica de la región fuegopatagónica (Cf. Bascopé, 2018). De hecho, el 2014 algunas montañas que configuran la bahía Yendegaia fueron toponomizadas oficialmente con nombres de personajes diplomáticos, representantes del Estado chileno y vinculados a la resolución pacífica del “casi” conflicto bélico por la línea fronteriza del canal Beagle en 1978. Los topónimos fueron decididos en la metrópoli santiaguina, sin sentido geográfico regional, y asignados a montañas declaradas por el Instituto Geográfico Militar, ubicado a dos mil quinientos kilómetros de Yendegaia, como “innominadas” (Cf. El Mercurio, 2014). Si bien los nombres propuestos pretenden recordar el término pacífico de un “casi” conflicto armado, a la vez dejan en evidencia la vigencia del sesgo geográfico Norte-Sur con el cual fue definido la línea fronteriza en el “extremo austral de la Nación” chilena-argentina.

El documento inédito que desclasificamos en esta entrega se encuentra alojado en el Archivo Nacional Histórico de Chile, fondo “Gobernación de Magallanes, Volumen dos, Solicitudes de Estancieros, 1887 a 1898”. En cuanto a su transcripción hemos mantenido la caligrafía y ortografía del documento original.

I) COMUNICACIÓN DE JOSÉ ROMERO  
AL GOBERNADOR DEL TERRITORIO DE  
MAGALLANES

*Bahia Yandagaia Noviembre 20, 98  
Señor Gobernador del Territorio de Magallanes  
Punta Arenas*

*Elabajo firmado ante U.S. respetuosamente  
se presenta y espone:*

*Que en el mes de Mayo del corriente año me  
dirijí por nota á esa Gobernación comunicando  
haber ocupado en esta bahia una fracción de  
terreno fiscal que se encuentra desocupado,  
con el fin de establecer en él un establecimiento  
pastoril introduciendo al efecto y en la fecha que  
menciono hacienda lanar construyendo cercos y  
viviendas para mi y mis peones.*

*Que con fecha del 19 actual, se presento  
á mi establecimiento un Sr. Brusotti con un bote  
procedente de Lapataia Territorio Argentino,  
con cargamento de maderas quien me manifestó  
que iba á construir una casa y que pensaba  
introducir animales vacunos.*

*Como se trata del terreno ocupado por  
mí desde Febrero del corriente año, siendo así  
el primer ocupante y amparándome además  
en los firmes propósitos que para el desarrollo  
de la ganaderia en estas apartadas regiones  
han animado siempre á ese Gobierno, y, como  
por otra parte el Sr. Brusotti carece de títulos  
que le den derechos sobre mí, me he opuesto  
al desembarco de la madera no permitiéndole  
ninguna clase de trabajo al respecto.*

*Como se trata Señor Gobernador de dejar  
á salvo los derechos que como primer ocupante*

<sup>20</sup> En las fichas de ingreso de niños huérfanos a la misión de Oshooia se indicaba junto con la identificación del niño el país/región de los padres (Father's country). Algunos países o regiones son: Ooshwúshamúra, Yáhga, Yúndagia, Dóuiouíá, Ushuwia, Wokimoon, Shookíahgoo, Aseliáhgoo

(SAMM, 1879, p. 223).

<sup>21</sup> Sobre el origen de la senda de penetración Vicuña-Yendegaia ver el documental: “Baqueanos del fuego, el origen de una ruta” (2014). <https://vimeo.com/123447348>

*me corresponden llevo este hecho á conocimiento de U.S. para los fines que hubiera lugar.*

*Con tal motivo me es honroso ofrecer a U.S. las seguridades de mi mayor consideración y respeto.*

*Jose Romero*

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Joaquín Bascopé Julio su ayuda en la búsqueda y hallazgo de registros sobre Yendegaia publicados en la *South American Missionary Magazine*. Al baqueano José Alvarado “Machuca” quien vivió y recorrió la bahía Yendegaia y sus alrededores entre 1998 y 2014 e incentivó la realización de este escrito.

## BIBLIOGRAFÍA

### Fuentes impresas

- Bascopé, J. (2018). *En un área de tránsito polar. Desde el establecimiento de líneas regulares de vapores por el estrecho de Magallanes (1872) hasta la apertura del canal de Panamá (1914)*. Villa Tehuelches: CoLibris.
- Bascopé, J. (2016a). *El encantador de yaganes, Entrenamiento de nativos fueguinos en isla Keppel, 1854-1869*, ensayo primer lugar del concurso “La cuestión Malvinas; a 50 años de la resolución 2065”, organizado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Disponible en biblioteca.clacso.edu.ar
- Bascopé, J. (2016b). La emboscada del guanaco joven. Ambientes trashumantes en Fuego Patagonia antes de la guerra de 1914-1918. *Theomai*. N° 34. Recuperado de: [http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO\\_34/6.Bascopé.pdf](http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO_34/6.Bascopé.pdf)
- Belza, J. (1975). *En la isla del fuego. 2° Colonización*. Buenos Aires: Instituto de investigaciones históricas Tierra del Fuego.
- Bove, G. (1883a). *Patagonia-Terra del Fuoco: Mari australi: Parte I/ Rapporto del teniente Giacomo Bove al Comitato Centrale per le Esplorazione Antanrtiche*. Genova: Tipografía del R. Istituto de Sordo-muti.
- Bove, G. (1883b). *La spedizione antartica. Relazioni del capo della Commissione Scientifica*. Roma: Stabilimento Giuseppe Civelli.
- Bove, G. (1883c). Expedición Austral Argentina: informes preliminares presentados a S.S. los ministros del interior y de guerra y marina de la República Argentina. Buenos Aires: Imprenta del Departamento Nacional de Argentina/Instituto Geográfico Argentino.
- Bove, G. (2005). *Expedición a la Patagonia. Un viaje a las tierras y mares australes (1881-1882)*. Buenos Aires: Continente.
- Bridges, L. (1948). *Uttermost Part of the Earth*. London: Hodder & Stoughton.
- Canclini, A.(Dir.) (1984). *Ushuaia 1884-1984: cien años de una ciudad argentina*. Ushuaia: Municipalidad de Ushuaia.
- Chapman, A. (1995). *Cap Horn, 1882-1883. Rencontre avec les Indes Yahgan: collection de la Phototheque du Musee de l'Homme*. Paris: Muséum National d'Historie Naturelle.
- Covacevich, W. (1975). *Antecedentes sobre Puerto Williams 1947-1958*. MS. (consultado en el Museo Regional de Magallanes, Punta Arenas, enero 2017).
- Gajardo, I. (1905). *Viaje de la escampavía “Huemul”, al mando del Teniente 1° Don Ismael Gajardo a las islas australes de la Tierra del Fuego en marzo de 1902*. *Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile*, 25, 24-45.
- García-Oteiza, S. (2015). Los orígenes de las comunicaciones terrestres en el sur de Tierra del Fuego (Chile). *Magallania*, 43(2), 5-43.
- García-Oteiza, S. (Comp.) (2016). *Isla Navarino: documentos inéditos 1896-1956*. Punta Arenas: Entrepáginas.
- Guerrero, M. (1897). *Memoria que el delegado del Supremo Gobierno en el territorio de Magallanes don Mariano Guerrero Bascuñan presenta al señor Ministro de Colonización*. Tomo II. Santiago: Imprenta Ercilla.
- Martial, Louis-Ferdinand (2005 [1888]). *Misión al cabo de Hornos. La expedición francesa a Tierra del Fuego en la Romanche y su relevamiento de los aborígenes fueguinos, julio 1882-setiembre 1883*. Ushuaia: Zagier & Urruty.
- Martinic, M. (2005 [1973]). *Crónica de las tierras del sur del canal Beagle*. Punta Arenas: Lakutaia.
- Mostny, G. (1946). *Diario fueguino. Antártica. Actividad Mundial*, 21, 67-77.
- Navarro, L. (1908) *Censo Jeneral de Magallanes*. Tomo II. Punta Arenas: Imprenta de El Magallanes.
- Pacheco, B. (1911). *Derrotero del archipiélago de la Tierra del Fuego*. Vol. II. Valparaíso: Oficina Hidrográfica de Chile.
- Payró, R. (1898). *La Australia argentina. Excursión periodística á las costas patagónicas, Tierra del Fuego é Isla de los Estados, con una carta-prólogo*

*del General Bartolomé Mitre*. Buenos Aires: Imprenta de La Nación.

Stehberg, R. (2003). *Arqueología Histórica Antártica. Aborígenes sudamericanos en los mares subantárticos en el siglo XIX*. Santiago: DIBAM-Centro de investigaciones Diego Barros Arana.

### *Prensa*

“La bahía Yendegaia”. *El Magallanes*, 1907, 12 de agosto.

Punta Arenas.

“Siete montañas australes llevan el nombre de defensores de los límites y constructores de la paz con Argentina”. *El Mercurio*, 2014, 18 de enero. Santiago.

### *Revistas*

*South American Missionary Magazine*. 1869-1906.